

**Algo sobre el lenguaje y la literatura**

*Renée Soto del Castillo*

Si bien las lenguas van más allá de la mera transmisión del pensamiento, sus vestiduras envuelven al espíritu y predestinan su expresión simbólica.

El lenguaje es, por cierto, la materia prima de la literatura en su razón artística. El arte literario, fruto de meditación, sentido intuitivo y de efectos en acuerdo con el “genio” formal de la lengua, observa un estado individual. No en balde Benedetto Croce apunta en su *Estética* que una obra de arte literario nunca puede traducirse con absoluta lealtad. Pero cierto es también que muchas obras traducidas transmiten la idea original con asombroso acierto.

La expresión literaria es personal. Su simbolismo no depende sólo de las combinaciones verbales de una lengua determinada, sino de la base intuitiva de la expresión lingüística.

La intuición que surge de la experiencia general –sentimiento y pensamiento- es selección personal de esa experiencia. Y es así como escritores destacados impresionan más por la profundidad de su espíritu que por el acierto de su arte expresivo.

En toda lengua, arte colectivo de la expresión, están presentes los factores simbólicos, morfológicos, fonéticos, que muy difícilmente coinciden por completo con estos mismos elementos de otra lengua. La diferencia de paisajes, creencias y raíces culturales dan al arte literario una singularidad inevitable. Pero en cada modalidad es clave del suceso artístico la intuición con base en profundidad de ideas, respuestas estéticas y solidez del pensamiento del autor convencido que va por medio del lenguaje hacia el receptor.